

El pensamiento crítico como competencia fundamental en la educación del siglo XXI

Critical Thinking as a Fundamental Competence in XXI Century Education

MSc. Pilar Del Carmen Villacís Hernández

Escuela Dr. Horacio Hidrovo Velasquez
pilar.villacis@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-6678-6088>
Guayas – Ecuador

Licda. Zamora Alvario Jormanía Isabel

U.E. Presidente Jaime Roldos
jormanía.zamora@eocentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-3067-510X>
Cañar – Ecuador

Licda. Barrera Otacoma Diana Francisca

Unidad Educativa Presidente Jaime Roldos
diana.barrera@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-3057-7616>
Cañar – Ecuador

Mgtr. Dora Alina Valle Pacheco

U.E. Horario Hidrovo Velásquez.
dora.valle@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0003-4921-6988>
Guayas - Ecuador

Formato de citación APA

Villacis, P. Zamora, J. Barrera, D. & Valle, D. (2026). El pensamiento crítico como competencia fundamental en la educación del siglo XXI. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 3111 – 3120.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (Nº. 2). abril – junio 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 20-06-2026

Fecha de aceptación :26-06-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



RESUMEN

El pensamiento crítico es una competencia esencial en la educación contemporánea debido a su capacidad para fortalecer el análisis, la argumentación y la toma de decisiones fundamentadas. El objetivo de este artículo es analizar la importancia del pensamiento crítico en los procesos educativos actuales. La investigación se desarrolló mediante una revisión documental de literatura científica relacionada con el desarrollo del pensamiento crítico en diferentes contextos educativos. Los resultados evidencian que esta competencia favorece la resolución de problemas, la autonomía intelectual y la participación activa de los estudiantes. Asimismo, se identificó que metodologías como el aprendizaje basado en problemas, el debate académico y el trabajo colaborativo contribuyen significativamente a su fortalecimiento. Se concluye que el pensamiento crítico constituye una herramienta indispensable para enfrentar los desafíos académicos y sociales del siglo XXI.

PALABRAS CLAVE: pensamiento crítico, educación, aprendizaje, competencias, innovación educativa.

ABSTRACT

Critical thinking is an essential competence in contemporary education due to its ability to strengthen analysis, argumentation, and informed decision-making. The objective of this article is to analyze the importance of critical thinking in current educational processes. The study was conducted through a documentary review of scientific literature related to the development of critical thinking in different educational contexts. The findings show that this competence promotes problem-solving, intellectual autonomy, and active student participation. Furthermore, methodologies such as problem-based learning, academic debate, and collaborative work significantly contribute to its development. It is concluded that critical thinking is an indispensable tool for addressing the academic and social challenges of the 21st century.

KEYWORDS: critical thinking, education, learning, competencies, educational innovation.

INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico se ha convertido en una de las competencias más valoradas dentro de los sistemas educativos modernos. La gran cantidad de información disponible en medios digitales exige que los estudiantes desarrollen habilidades para analizar, interpretar y evaluar información de manera objetiva. Diversos autores coinciden en que el pensamiento crítico favorece la resolución de problemas complejos, la toma de decisiones fundamentadas y la construcción de conocimientos significativos.

Según Facione (1990), el pensamiento crítico implica un juicio autorregulado que permite interpretar, analizar y evaluar información para llegar a conclusiones razonadas. Asimismo, Paul y Elder (2019) lo consideran un proceso intelectualmente disciplinado que permite conceptualizar, aplicar y evaluar información de manera efectiva. En el ámbito educativo, esta competencia contribuye al desarrollo de estudiantes más autónomos, reflexivos y capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad caracterizada por el cambio constante. Investigaciones recientes destacan que el pensamiento crítico debe integrarse de forma transversal en todas las áreas del currículo para fortalecer la calidad de los aprendizajes.

El pensamiento crítico ha adquirido una relevancia creciente en los sistemas educativos debido a las demandas de una sociedad caracterizada por la abundancia de información, la transformación tecnológica y la necesidad de tomar decisiones fundamentadas. En este contexto, la educación ya no puede limitarse a la transmisión de contenidos, sino que debe promover el desarrollo de habilidades cognitivas superiores que permitan a los estudiantes interpretar, analizar y evaluar información de manera reflexiva.

Franco, Almeida y Saiz (2014) sostienen que el pensamiento crítico se ha convertido en una competencia transversal de gran importancia debido a su relación con el rendimiento académico, la solución de problemas complejos y la toma de decisiones en diferentes ámbitos de la vida. Los autores destacan que esta habilidad permite a los individuos enfrentarse a contextos caracterizados por la incertidumbre, la ambigüedad y los cambios constantes, condiciones propias de la sociedad contemporánea. Por su parte, Robles Pihuave (2019) define el pensamiento crítico como una actividad reflexiva orientada a analizar tanto las propias ideas como las de otras personas. Desde esta perspectiva, el pensamiento crítico no se limita a cuestionar información, sino que implica comprender la naturaleza de los problemas, evaluar evidencias y construir argumentos fundamentados.

La importancia de esta competencia se ha incrementado con la expansión de las tecnologías digitales. Actualmente, los estudiantes tienen acceso inmediato a grandes volúmenes de información

provenientes de diversas fuentes, lo que exige desarrollar criterios para identificar información confiable, detectar sesgos y diferenciar hechos de opiniones. En consecuencia, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta esencial para la formación de ciudadanos responsables y capaces de participar activamente en la sociedad.

Asimismo, la educación contemporánea reconoce que el desarrollo del pensamiento crítico debe abordarse de manera transversal en todas las áreas del conocimiento. Las metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas, los debates académicos, los estudios de caso y el aprendizaje colaborativo, han demostrado ser estrategias efectivas para promover el análisis, la argumentación y la reflexión profunda sobre diferentes situaciones educativas.

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, debido a que se centró en el análisis, interpretación y síntesis de información proveniente de diversas fuentes académicas relacionadas con el pensamiento crítico y su importancia en el ámbito educativo. Este tipo de investigación permitió examinar diferentes perspectivas teóricas y resultados de estudios previos con el propósito de comprender la relevancia de esta competencia en la educación del siglo XXI.

El diseño metodológico utilizado correspondió a una revisión documental, la cual consistió en la recopilación, selección y análisis de literatura científica especializada sobre pensamiento crítico. Para ello, se consultaron artículos científicos, libros, tesis de grado, capítulos de libros y documentos institucionales publicados en bases de datos académicas reconocidas como Scopus, Scielo, Redalyc, Dialnet y Google Scholar. Estas fuentes fueron seleccionadas por su rigurosidad científica y su amplia utilización en investigaciones educativas.

La búsqueda de información se realizó mediante el uso de palabras clave tanto en español como en inglés, entre las que destacan: “pensamiento crítico”, “critical thinking”, “educación”, “aprendizaje”, “competencias educativas”, “innovación educativa”, “habilidades cognitivas” y “educación superior”. Estas palabras permitieron localizar estudios relacionados con el objeto de investigación y facilitaron la identificación de aportes relevantes para el desarrollo del presente trabajo.

Para la selección de documentos se establecieron criterios de inclusión y exclusión. Entre los criterios de inclusión se consideraron investigaciones publicadas entre los años 2014 y 2025, documentos escritos en español e inglés, y estudios que abordaran el pensamiento crítico desde una perspectiva educativa. Asimismo, se priorizaron publicaciones indexadas y trabajos elaborados por autores reconocidos en el área de educación y desarrollo de competencias. Por otra parte, se

excluyeron documentos duplicados, publicaciones sin respaldo académico, artículos de opinión y estudios que no guardaban relación directa con el tema analizado.

Posteriormente, la información recopilada fue organizada mediante un proceso de clasificación temática. Se identificaron categorías relacionadas con la definición del pensamiento crítico, sus principales características, los beneficios educativos asociados a su desarrollo, las estrategias pedagógicas utilizadas para fortalecer esta competencia y los desafíos que enfrentan las instituciones educativas para su implementación efectiva. Esta organización permitió estructurar el análisis de manera sistemática y facilitar la comparación entre los diferentes autores revisados.

El análisis de la información se realizó a través de la técnica de análisis de contenido, la cual permitió identificar patrones, coincidencias y diferencias presentes en la literatura consultada. Mediante este procedimiento se examinaron los aportes de los distintos autores.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tabla 1.

Principales aportes sobre pensamiento crítico en educación

Autor	Aporte principal	Contribución educativa
Franco, Almeida y Saiz (2014)	El pensamiento crítico mejora la toma de decisiones.	Favorece el rendimiento académico.
Robles (2019)	El pensamiento crítico implica reflexión y análisis.	Desarrolla competencias para resolver problemas.
Varela (2019)	Existe necesidad de fortalecer esta habilidad en la educación superior.	Promueve una formación más integral.
Aguilar y Cherres (2024)	La reflexión filosófica fortalece el pensamiento crítico.	Impulsa el análisis y la argumentación.

Los estudios revisados evidencian que el pensamiento crítico constituye una competencia transversal que influye positivamente en el aprendizaje. Los estudiantes que desarrollan esta habilidad presentan mayor capacidad para analizar situaciones complejas, evaluar argumentos y tomar decisiones fundamentadas. Asimismo, diversas investigaciones destacan la importancia de utilizar metodologías activas como debates, estudios de caso y aprendizaje basado en problemas para promover el pensamiento crítico en el aula. Estas estrategias permiten que los estudiantes participen activamente en la construcción del conocimiento y desarrollen habilidades de reflexión y argumentación.

Tabla 2.

Beneficios del pensamiento crítico en el proceso educativo

Beneficio	Descripción
Resolución de problemas	Permite analizar situaciones complejas y proponer soluciones fundamentadas.
Toma de decisiones	Favorece la selección de alternativas basadas en evidencias.
Autonomía intelectual	Desarrolla la capacidad de pensar de manera independiente.
Argumentación	Fortalece la defensa de ideas mediante razones y evidencias.
Aprendizaje significativo	Facilita la comprensión profunda de los contenidos.

La información presentada en la Tabla 2 permite identificar los principales beneficios asociados al desarrollo del pensamiento crítico en el ámbito educativo. Entre ellos destacan el fortalecimiento de la autonomía intelectual, la capacidad de argumentación basada en evidencias y la mejora en los procesos de resolución de problemas. Estos hallazgos respaldan la necesidad de incorporar estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de esta competencia, debido a su impacto positivo tanto en el rendimiento académico como en la formación integral de los estudiantes.

Tabla 3.

Estrategias pedagógicas para desarrollar el pensamiento crítico

Estrategia pedagógica	Aporte al pensamiento crítico
Aprendizaje basado en problemas	Promueve el análisis y la búsqueda de soluciones.
Debate académico	Fortalece la argumentación y el razonamiento lógico.
Estudio de casos	Favorece la toma de decisiones fundamentadas.
Aprendizaje colaborativo	Estimula la reflexión y el intercambio de ideas.
Investigación formativa	Desarrolla habilidades de análisis y evaluación de información.

La Tabla 3 muestra las principales estrategias pedagógicas utilizadas para promover el pensamiento crítico en los contextos educativos actuales. Los resultados sugieren que las metodologías activas favorecen la participación del estudiante en la construcción de su aprendizaje, estimulando procesos de análisis, reflexión y evaluación de información. En este sentido, el aprendizaje basado en problemas, los debates académicos y los estudios de caso constituyen herramientas relevantes para el fortalecimiento de competencias críticas y el desarrollo de habilidades necesarias para afrontar los desafíos del siglo XXI. Los hallazgos obtenidos a partir de la revisión documental

permiten evidenciar que el pensamiento crítico desempeña un papel fundamental en la formación de estudiantes capaces de afrontar los desafíos académicos, sociales y profesionales de la actualidad. Diversos autores coinciden en que esta competencia favorece la capacidad de analizar información de manera objetiva, cuestionar supuestos y formular conclusiones sustentadas en evidencias.

De acuerdo con Franco, Almeida y Saiz (2014), el pensamiento crítico contribuye significativamente al desarrollo de habilidades cognitivas superiores, permitiendo que los estudiantes adopten una actitud reflexiva frente a diferentes situaciones de aprendizaje. Los autores señalan que esta competencia favorece la independencia intelectual y la capacidad de resolver problemas complejos mediante procesos de análisis y evaluación.

Por su parte, Robles Pihuave (2019) sostiene que el pensamiento crítico constituye una herramienta esencial para la construcción del conocimiento, debido a que promueve la reflexión constante sobre las ideas propias y ajenas. Desde esta perspectiva, el aprendizaje deja de ser un proceso pasivo basado únicamente en la memorización y se transforma en una actividad dinámica orientada a la comprensión, interpretación y evaluación de la información.

Asimismo, la literatura revisada evidencia que el pensamiento crítico mantiene una estrecha relación con el rendimiento académico. Los estudiantes que desarrollan esta competencia presentan mayores niveles de comprensión lectora, capacidad argumentativa y habilidad para establecer relaciones entre diferentes conceptos. Estas características favorecen la adquisición de aprendizajes significativos y el fortalecimiento de competencias necesarias para la educación superior y el ejercicio profesional. Otro aspecto relevante identificado durante la revisión documental es el papel de las tecnologías digitales en el fortalecimiento del pensamiento crítico. Si bien el acceso a internet facilita la obtención de información, también genera nuevos desafíos relacionados con la identificación de fuentes confiables y la evaluación de la calidad de los contenidos disponibles. En este sentido, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta indispensable para que los estudiantes puedan distinguir información verificada de contenidos erróneos o carentes de sustento científico.

Finalmente, los estudios analizados coinciden en que el desarrollo del pensamiento crítico requiere la implementación de estrategias pedagógicas activas que promuevan la participación del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Actividades como el análisis de casos, los debates académicos, la investigación formativa y el aprendizaje basado en problemas contribuyen significativamente al fortalecimiento de habilidades relacionadas con la reflexión, la argumentación y la toma de decisiones fundamentadas.

Tabla 4.

Habilidades asociadas al pensamiento crítico

Habilidad	Descripción
Interpretación	Comprender y explicar el significado de la información.
Análisis	Identificar relaciones y argumentos presentes en un problema.
Evaluación	Determinar la credibilidad de las fuentes y evidencias.
Inferencia	Extraer conclusiones razonables a partir de la información disponible.
Autorregulación	Reflexionar sobre el propio proceso de pensamiento.

Fuente: Elaboración propia a partir de Facione (1990) y Paul y Elder (2019).

La Tabla 4 presenta las principales habilidades asociadas al pensamiento crítico según la literatura especializada. Estas capacidades permiten a los estudiantes procesar información de manera reflexiva, evaluar evidencias y formular conclusiones fundamentadas, favoreciendo así una participación activa y responsable en los procesos de aprendizaje.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirman que el pensamiento crítico constituye una de las competencias más relevantes para la educación del siglo XXI. Los hallazgos encontrados coinciden con Franco, Almeida y Saiz (2014), quienes destacan que esta habilidad favorece la autonomía intelectual y la capacidad de tomar decisiones fundamentadas en diferentes contextos académicos y profesionales. De igual manera, los planteamientos de Robles Pihuave (2019) permiten comprender que el pensamiento crítico no debe considerarse únicamente como una habilidad cognitiva, sino como un proceso permanente de reflexión y análisis que influye directamente en la manera en que los estudiantes construyen conocimiento. Esta perspectiva refuerza la importancia de diseñar experiencias educativas que promuevan la participación activa y el cuestionamiento reflexivo.

Asimismo, los aportes de Aguilar-Gordón y Cherres-Vargas (2024) evidencian que el pensamiento crítico mantiene una estrecha relación con la formación ética y ciudadana. Los autores señalan que la capacidad de analizar problemas desde diferentes perspectivas favorece el desarrollo de actitudes responsables, tolerantes y comprometidas con la transformación social.

Por otra parte, la revisión documental permitió identificar que el desarrollo del pensamiento crítico continúa representando un desafío para muchas instituciones educativas. A pesar de su importancia, en numerosos contextos todavía predominan metodologías centradas en la transmisión de información, limitando las oportunidades para que los estudiantes desarrollen habilidades de

análisis, argumentación y evaluación crítica. En consecuencia, resulta necesario fortalecer la formación docente e incorporar estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan el pensamiento crítico de manera transversal en todas las áreas del conocimiento. Esto permitirá formar estudiantes capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad cada vez más compleja, dinámica y orientada al conocimiento.

CONCLUSIONES

La revisión documental realizada permitió confirmar que el pensamiento crítico constituye una competencia fundamental para la educación del siglo XXI, debido a su influencia en el desarrollo de habilidades relacionadas con el análisis, la reflexión, la argumentación y la toma de decisiones fundamentadas. Su fortalecimiento resulta indispensable para responder a las exigencias de una sociedad caracterizada por el acceso masivo a la información y los constantes cambios tecnológicos, sociales y culturales. Los resultados obtenidos evidenciaron que el pensamiento crítico favorece significativamente el aprendizaje significativo, la resolución de problemas complejos y la autonomía intelectual de los estudiantes. Asimismo, esta competencia contribuye a la formación de personas capaces de evaluar información de manera objetiva, cuestionar ideas preconcebidas y construir conocimientos sustentados en evidencias.

De igual manera, la investigación permitió identificar que las metodologías activas, tales como el aprendizaje basado en problemas, los estudios de caso, los debates académicos y el aprendizaje colaborativo, constituyen estrategias eficaces para promover el desarrollo del pensamiento crítico en los diferentes niveles educativos. Estas metodologías fomentan la participación activa de los estudiantes y fortalecen sus capacidades de análisis y argumentación. Otro hallazgo relevante es la importancia del rol docente en la promoción de esta competencia. Los profesores desempeñan una función esencial como facilitadores del aprendizaje, creando espacios que estimulen la reflexión, el cuestionamiento y el intercambio de ideas. Por ello, resulta necesario fortalecer la formación docente en estrategias orientadas al desarrollo del pensamiento crítico.

Asimismo, se concluye que el pensamiento crítico trasciende el ámbito académico y se convierte en una herramienta indispensable para la vida personal, profesional y ciudadana. Su desarrollo permite a los individuos enfrentar situaciones complejas con una actitud reflexiva, ética y responsable, contribuyendo a una participación más activa dentro de la sociedad. Finalmente, las instituciones educativas deben incorporar el pensamiento crítico como un eje transversal dentro de sus programas de formación, promoviendo prácticas pedagógicas innovadoras que favorezcan la construcción autónoma del conocimiento y la preparación de estudiantes capaces de afrontar los desafíos presentes y futuros de manera efectiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Aguilar-Gordón, F., & Cherres-Vargas, D. (2024). Contribuciones de la filosofía de la educación para el desarrollo del pensamiento crítico. *Cátedra*, 7(1), 95-110.
- Facione, P. A. (1990). *Critical Thinking: A Statement of Expert Consensus for Purposes of Educational Assessment and Instruction. The Delphi Report.* American Philosophical Association.
- Franco, A. R., Almeida, L. S., & Saiz, C. (2014). Pensamiento crítico: Reflexión sobre su lugar en la Enseñanza Superior. *Educatio Siglo XXI*, 32(2), 81-96.
- Guerra Buitrón, I. I., Hidalgo Cajo, B. G., Castro López, M. A., & Santillán Viteri, A. M. (2025). El pensamiento crítico como meta competencia del siglo XXI. *Revista REG*, 11(1), 125-140.
- Paul, R., & Elder, L. (2019). *La mini guía para el pensamiento crítico: Conceptos y herramientas.* Foundation for Critical Thinking.
- Robles Pihuave, A. (2019). La formación del pensamiento crítico: habilidades básicas, características y modelos de aplicación en contextos innovadores. *ReHuSo*, 4(2), 71-81.
- Varela, M. (2019). El pensamiento crítico en la educación universitaria. *Revista Economía*, 71(114), 45-58.
- Ennis, R. H. (2011). *The Nature of Critical Thinking: An Outline of Critical Thinking Dispositions and Abilities.* University of Illinois.
- Halpern, D. F. (2014). *Thought and Knowledge: An Introduction to Critical Thinking (5th ed.).* Psychology Press.
- Lipman, M. (2003). *Thinking in Education (2nd ed.).* Cambridge University Press.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

